NUEVA HORA

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA

2ª Quincena de ABRIL de 1979
Año III • Nº 44 • Precio: $ 80.-

HACIA EL SEMANARIO

A partir de este número NUEVA HORA duplica la cantidad de páginas y regulariza efectivamente su aparición quincenal. Ello constituye un objetivo y un compromiso. Lo primero porque aún no está plenamente garantizado y exige un esfuerzo sostenido del conjunto del Partido; y lo segundo porque emprendemos la batalla que garantice el quincenario de ocho páginas.

Esta batalla la uniremos a una elevación a nivel superior del contenido del periódico, superando los límites del comentario o del registro de situaciones para hacerlo jugar un papel fundamental en la orientación y promoción de iniciativas políticas para los miembros del Partido y para el activo obrero, estudiantil y popular. Haciendo de NUEVA HORA también un gran instrumento para la lucha ideológica capaz de munir a los militantes del Partido y a los activistas clasistas y revolucionarios de argumentos para su diario enfrentamiento con las ideas del enemigo de clase o para la polémica en el campo de los revolucionarios. Creímos entonces, que nada mejor que inaugurar estos propósitos con el número dedicado al centenario de Lenin que incluye trabajos de capital importancia. Todo lo dicho hasta aquí impone dar un viraje en la actitud de las células y comités zonales hacia NUEVA HORA: establecer una permanente corriente de ida y vuelta de opiniones sobre su contenido; enviar regularmente notas y artículos, en particular sobre experiencias vivas de la lucha de clases.

NUEVA HORA ha jugado un papel esencial en el período de formación del Partido, cuando se trataba de establecer una nítida línea demarcatoria con el oportunismo. Posteriormente fue un factor de empuje en el Partido contra el doctrinarismo, por impulsar la práctica política, aunque su papel se viera disminuido al haber desvinculado parcialmente su contenido de la aguda lucha interna que signó la etapa del Congreso en la construcción de una línea proletaria revolucionaria.

En el período actual NUEVA HORA debe ser un instrumento fundamental para la penetración y para el crecimiento de la influencia y del papel dirigente político insurreccional de los comunistas revolucionarios; para la cohesión ideológica; para el crecimiento de los efectivos y el fortalecimiento orgánico del Partido.

Pero ello no depende sólo del contenido y de la regularidad. Depende también de que NUEVA HORA pase a ocupar un lugar totalmente distinto al que hoy tiene en la política de los organismos dirigentes y básicos del Partido: pase a ser parte de su centro. Esto impone utilizar como parte del plan político de cada comité y célula un plan de difusión de NUEVA HORA y montar —como lo resolvió el Primer Congreso— sin vacilaciones un aparato que garantice la distribución y cobranza rápidas y la clandestinidad rigurosa de todo el mecanismo. También impone "meter" NUEVA HORA en medio de las luchas y estallidos de masas a los que apunta y no dejar la lucha por la difusión del periódico para los "momentos de calma".

Sólo así, asumiendo la responsabilidad política del conjunto del Partido, este número se convertirá efectivamente en el inicio del quincenario de ocho páginas y en los próximos meses podremos echar las bases para que NUEVA HORA se transforme en semanario que la situación política y las tareas del Partido necesitan.

NI REFLUJO NI REPLIEGUE : OFENSIVA

Ningún análisis de la situación política creada por los hechos represivos de la dictadura (asesinato de Baldú, Suizas, detención de militantes antiimperialistas y revolucionarios, el intento de secuestro de un diplomático soviético, etc.), será válido si no tiene en cuenta el hecho fundamental de que *se mantiene la elevada combatividad y los rasgos de ascenso de la conciencia de la clase obrera y las masas populares.* En lo que va del año, numerosas luchas obreras han ratificado esa combatividad y conciencia, como sucedió en El Chocón, Acindar y Municipales de Capital. Lo mismo ocurrió en el movimiento estudiantil con las luchas antilimitacionistas contra los exámenes de ingreso, particularmente en Córdoba.

El debate abierto en Corrientes entre sectores conservadores y revolucionarios del clero y las masas católicas es demostrativo de la profundidad de los cambios de conciencia que se dan en este momento en vastos sectores populares.

En estos últimos días se han producido nuevos hechos reveladores de ese ánimo y del grado de conciencia alcanzado por las masas: asambleas en Municipales y Telefónicos de Capital; actos combativos con participación de la agrupación Primero de Mayo en IKA (Córdoba) y, especialmente, el reemplazo de la dirección del sindicato (aislacionista) de FIAT en Córdoba, por una comisión designada por mil quinientos obreros de la empresa y su pedido de ingreso a Smata, hecho que abre toda una nueva perspectiva clasista en un gremio clave para el proletariado cordobés. Esto en el movimiento obrero. En el movimiento estudiantil, las manifestaciones de Rosario y Bahía Blanca, los procesos de organización y lucha en algunas facultades de la Capital y en Cuyo, la ruptura entre la derecha y la izquierda del MNF, y el Integralismo de Córdoba, y el acercamiento de esta última a posiciones de acuerdo con el FAUDI, son igualmente significativos.

* * *

La dictadura avanzó en la conformación de un equipo colaboracionista que le permita normalizar la CGT. Son pasos en esa dirección: el triunfo de Miguel en la UOM; la liquidación de Labolaberry en la AOT luego de abrirse del participacionismo; la intervención a la Asociación Bancaria; el fraude montado en las próximas elecciones de la Unión Ferroviaria y otros gremios intervenidos.

Al mismo tiempo, la dictadura, consciente ahora sí, de la magnitud del polvorín de descontento popular que existe bajo sus pies, aplica en cada conflicto parcial, en cada lucha susceptible de extenderse incluso en ocasión de actos de repudio como en el reciente programado por FUA en Medicina de la Capital, todo un complejo mecanismo de medidas políticas, a veces económicas, propagandísticas y represivas, destinadas a impedir nuevos "cordobazos" y "rosariazos". Todo el aparato represivo se adecúa a esa eventualidad, como lo demuestran las actuales maniobras del II Cuerpo de Ejército.

Para esta política, la dictadura cuenta con la posibilidad de utilizar el conocido pacifismo del reformismo tradicional (PC oportunista, "62") y del ongarismo con su línea claudicante y conciliadora. Así lo pudo hacer en "Los Palos", Chocón, Acindar, y en el reciente conflicto de SMATA en Córdoba.

Paralelamente, la dictadura preparaba un fuerte golpe represivo contra la izquierda revolucionaria —la izquierda partidaria de la lucha armada— y, en especial, el PCR, cuando se le cruzó el secuestro del cónsul paraguayo tal como comentamos en el editorial del

(Continúa en pág. 8)

EL PARO DEL 23

La línea de los "25" y las "62" orientada a obtener algunas migajas de la mesa de los monopolios y, eventualmente, algunos cambios en el equipo gobernante favorables a las fracciones burguesas y monopolistas afines, ha dado como fruto el paro propuesto por ambas para el día 23 de abril, que ninguna de ellas inscribe en un plan de lucha, ni somete a la discusión y control de las bases obreras, y cuyo levantamiento ya se está negociando. Las "25" propugnan sea "pasivo" para posibilitar su absorción por el régimen, y las "62" plantean que sea activo simplemente para diferenciarse y chantajear. El ongarismo, en tanto, e incapaz de ofrecer una opción de combate dado el desgaste de sus fuerzas, y el desastre al que su línea conciliadora llevó a la CGT de Paseo Colón.

Nuestra línea insurreccional, socialista, de lucha, sin claudicaciones frente a la dictadura, exige un paro general de características totalmente diferentes a las que proponen los jerarcas colaboracionistas de los "25" y las "62".

Nuestro Partido propone:

—La más amplia y democrática discusión por las bases de las medidas de lucha, clarificando los objetivos reivindicativos y políticos de las mismas, impidiendo que, como sucede desde hace más de diez años, estos paros sean lanzados o levantados por jerarcas, de acuerdo con los objetivos políticos de las fracciones burguesas, de los monopolios a los que responden. Esas asambleas deben permitir organizar las *comisiones de huelga* de fábrica, y las comisiones y comandos antirepresivos que garanticen el paro, a los que nosotros concebimos como embriones de comandos insurreccionales que sean el núcleo de la futura milicia obrera, y trabajamos para darle ese objetivo.

—El paro debe ser *activo* (con salida a la calle, manifestaciones, ocupaciones de barrios obreros, etc.). Debe ser de 36 *horas* a partir de las 11 horas del día 22. Debe ser obrero-estudiantil-popular y coordinarse con las organizaciones estudiantiles y populares. Debe ser parte de un *plan de lucha* que tenga como objetivos inmediatos la realización de jornadas de lucha el 1º y el 29 de mayo (aniversario de la lucha cordobesa y del asesinato de estudiantes y trabajadores).

—El paro debe *ligarse* en cada gremio y fábrica a las reivindicaciones particulares planteadas en cada una de ellas y a las medidas de lucha para conseguirlas. Lo mismo en el movimiento estudiantil y popular.

—El paro debe tener como pro-

(Continúa en pág. 5)

GUERRA LIBERADORA EN PALESTINA

Pronto han de cumplirse tres años de la "guerra de los seis días" en la que Israel anexóse extensiones importantes pertenecientes a los árabes, agudizando la ya crítica situación en el Oriente Medio. NUEVA HORA abordó en varias de sus ediciones (ver Nº 19, 21 y 28) los problemas que la situación compleja de esa zona del mundo origina a los revolucionarios y, especialmente en el artículo firmado por Pedro Gómez "*Sobre el problema del Medio Oriente*" lo nuevo que surgía en el pueblo palestino despues de la derrota de 1967: el desarrollo de una pujante fuerza armada del propio pueblo palestino organizado en Al Fath y otros movimientos guerrilleros (pero esencialmente en el primero) que hace que hoy día no puede haber solución efectiva que no cuente con ella.

Domingo del Pino escribía en la revista "Tricontinental" de junio del año pasado: "*La guerra de junio de 1967 viene a replantear bajo ángulos nuevos todos los problemas del mundo árabe. Entre los palestinos cristaliza un fuerte sentimiento nacional, y las antiguas organizaciones de resistencia, que habían estado hasta entonces en un segundo plano, cobran renovado vigor y se convierten en la esperanza –la única esperanza– del pueblo palestino. Las razones no faltan para estos cambios. Veinte años de espera por los árabes y las Naciones Unidas han significado para este pueblo la pérdida del suelo patrio, y su transformación en refugiados... Los refugiados viven generalmente en las zonas desérticas dependiendo para su subsistencia de los escasos medios que pone a su disposición el Comité de las Naciones Unidas para la ayuda a los refugiados (UNRWA), en espera de una mayor comprensión entre los hombres. Veinte años a expensas de subsidios y confiando en otros para la solución de los problemas propios, no son buenos para un pueblo. Tarde o temprano habrían de triunfar aquellos que propugnaban organizarse para una larga lucha y conquistar por sí mismos sus derechos. La derrota árabe de junio de 1967 acelera este proceso.*"

EL EXPANSIONISMO ISRAELI

Las actividades de los "comandos" palestinentes causan creciente preocupación y alarma a los gobernantes de Tel Aviv. Estas actividades van desde acciones de sabotaje a enfrentamientos de gran envergadura contra las fuerzas regulares israelíes.

En el semanario israeli "Haolam Haze" (10-IX-69) Uri Avneri definía la situación cada vez más difícil con las siguientes palabras: "*Ya han transcurrido dos años y un cuarto después de la gran victoria y la paz está más lejana que nunca. El presupuesto de seguridad es dos veces mayor que en el año anterior a la guerra. El término promedio del servicio militar de un reservista prolongóse enormemente. El número promedio de pérdidas aumenta incomparablemente en relación con la cantidad de víctimas militares y civiles en el período crítico antes de la guerra. El aislamiento de Israel en la arena internacional se ha acentuado mucho*". Todo esto –que no es todavía todo el panorama– ha ido acentuándose en estas últimas semanas, en el que la crónica diaria nos trae permanentemente el relato de las acciones de la guerrilla palestinense, las "represalias" de Israel bombardeando objetivos no militares –caso de los recientes en Egipto– y la agudización del belicismo de los "halcones" y las "palomas" del gobierno israeli.

El afán anexionista se ha acentuado fuertemente en los más destacados gobernantes sionistas, planteándose no sólo no devolver los territorios ocupados en las distintas guerras de estos últimos veinte años, sino crear "fronteras seguras" más distantes y amplias que las actuales. Con respecto a las conquistadas en la guerra de los "seis días", los gobernantes israelíes se plantean afincar colonias de familias allí. Recientemente visitó la Argentina el ministro sin cartera M. Bergum quien sin tapujos afirmó: "*En 1948 y 1967, liberamos nuestra tierra*".

INSTRUMENTOS DEL IMPERIALISMO

La política de los gobernantes israelíes ha estado en concordancia con las necesidades del imperialismo en la región. Ejemplos hay a raudales.

El ministro Sapir (también "paloma" él sostenía: "*...podemos decir claramente y subrayar ante el mundo libre que después de que Jordania, (su régimen y su monarca) resultó un apoyo podrido, existe, (aparte de los amigos no árabes que tiene el mundo libre, como Turquía e Irán) una única fuerza en todo el Medio Oriente que es una segura garantía para impedir que toda la región caiga en manos comunistas. Debemos suponer, que en Occidente saben que esto significaría la pérdida del Medio Oriente para el mundo libre y occidental, tanto desde el punto de vista político general cuanto del de sus propios intereses... Somos merecedores de ayuda en virtud de nuestra misma existencia y de las víctimas que sacrificamos, para resguardarnos y defender nuestra existencia, pero prácticamente para resguardar a todo el mundo libre*".

Estas muestras del pensamiento de las "palomas" nos excusa de ejemplificar con el de los "halcones" como Dayan o Golda Meier.

Más el papel de instrumento del imperialismo por parte de Israel no se reduce al Medio Oriente. Una organización dedicada a las investigaciones económicas en el continente africano (Africa Research Group) señalaba en un trabajo reciente que los servicios de Israel al imperialismo han jugado un papel estratégicamente importante para los EE.UU. Israel "ayuda" a por lo menos 15 países africanos. Esta "ayuda" tiene las siguientes características fundamentales: EE.UU. las moldea y financia; los planes israelíes se han concentrado en cosas estratégicamente importantes, especialmente en el entrenamiento militar contra insurgencias, etcétera.

EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO PALESTINO

Como puntualizaremos anteriormente, la resistencia del pueblo palestino a la opresión israelí, es el elemento esencial a comprender para vislumbrar el giro de los próximos acontecimientos.

Esta resistencia, se ha canalizado organizativa y programáticamente con mayor fuerza después de la guerra de los seis días. El triunfo relámpago de Israel frente a los países árabes sorprende a todos. Pero la reacción de los palestinos no tarda. Se crean nuevas organizaciones guerrilleras en los campos de refugiados (Frente Popular de Liberación de Palestina, Al Saika, etcétera).

Al Fatih hace a principios de 1968 un llamado a la unificación de las fuerzas liberadoras. Este llamado fructifica en enero de 1969, cuando la mayoría de los movimientos guerrilleros deciden crear un mando unificado para la dirección de la lucha armada y la coordinación de los esfuerzos políticos. A esta organización se la llama Organización de Liberación Palestina (OLP) que nada tiene que ver con la anterior OLP que dirigía El Sukeiry, aunque una parte de ella, la más radicalizada, participa en la nueva. Presidente de la nueva OLP es designado el jefe de Al Fath, Yaser Arafat.

Al finalizar esa reunión unificadora Arafat puntualizaba que los objetivos inmediatos consistían en movilizar al pueblo palestinense dentro de los territorios árabes ocupados con el objetivo de llegar a la insurrección general. Y, a más largo plazo, desmantelar militarmente las estructuras del Estado de Israel, estableciendo un estado laico, judeo-árabe, asentado sobre bases democráticas.

paso invertiendo el concepto de "de-

El hecho de que las masas palestinenses sean las impulsoras centrales de la lucha armada, hace, objetivamente, que la cuestión no sea distinguir mecánicamente entre árabes y judíos, sino entre elementos y estados progresistas ó no progresistas.

En el artículo que antes citábamos de Domingo del Pino, se puntualiza:

"*Dada la situación irrevocable que representa la existencia en Palestina de cerca de dos millones de judíos, con los cuales se plantean integrar el futuro estado de Palestina, ellos han comprendido la necesidad de llegar a un entendimiento con el pueblo judío. Esta es quizás la tarea actual más difícil de realizar por las muchas influencias extranjeras que gravitan sobre el conflicto y se confunden y entremezclan con las verdaderas razones. No obstante los guerrilleros han efectuado contactos con organizaciones progresistas israelíes que, desde luego, dadas las circunstancias ,todavía no son significativas*".

LA LUCHA ANTIIMPERIALISTA

Las características de las luchas del pueblo palestinense están llamadas a convertirse en factor revolucionador de ese tan heterogéneo mundo árabe del M. O.

Después de la derrota de 1967, la burguesía dirigente árabe oculta su incapacidad y su amoldamiento al "*statu quo*" con Conferencias en la cumbre que no resuelven nada (circula el dicho entre los palestinos de que un comando de fedayim resuelve más que las reuniones de los gobernantes), con esporádicos llamados a la guerra santa contra el sionismo o declamaciones dramáticas de que lucharán hasta el fin por la reconquista del honor ultrajado. En general, abandonan al pueblo palestinenze a su suerte. Pero no siempre pueden porque la guerrilla con su creciente prestigio influencia grande a los pueblos árabes de otros país del M. O. como el caso del jordano, lo que obligó en varias oportunidades a Hussein a retractarse de medidas represivas a los guerrilleros. En Líbano tres gobiernos cayeron debido a su posición frente a la guerrilla.

De la envergadura que ha tomado el movimiento de liberación da cuenta el hecho de que, nuevas formas de convivencia van surgiendo, y al calor del combate diario, un nuevo tipo de hombre nace en lo que comienza a ser un estado sin estado, revolucionario y profundamente original en el Medio Oriente.

Es, además, creciente el reconocimiento de que es objeto internacionalmente por parte del movimiento democrático y revolucionario.

En estos días, Arafat ha visitado Pekín (que desde los comienzos contribuyó con armas e instrucción militar) y Moscú que lo ha reconocido oficialmente por la envergadura que el movimiento de liberación palestino ha tomado.

Los acontecimientos van desarrollándose en el M. O. hacia una agudización de todas las contradicciones y hacia definiciones de fondo. Deber internacionalista de primer orden es la solidaridad activa con los combatientes palestinos en su lucha liberadora, resueltamente antiimperialista, con un programa que va perfilando su independencia de los gobiernos árabes conciliadores que apunta a superar el reformismo dominante durante muchos años en el movimiento popular, que presenta una alternativa de solución política a la integración de las masas árabes y judías que habitan Palestina.

DIEGO VALLEJOS

LA REPUBLICA POPULAR DEL CONGO

Según la prensa burguesa, el viejo Congo Brazaville se ha convertido en República Popular. El partido gobernante pasa a llamarse Partido de los Trabajadores Congoleses y adopta como teoría el marxismo-leninismo. Desde luego, será necesario esperar información mayor y más directa para aventurar opiniones sobre el futuro de este "experimento africano". Pero ya hay elementos para sacar algunas conclusiones políticas.

Desde que, hacia 1960, se produjo un incremento vertiginoso de la descolonización en Africa, se pusieron en movimiento las masas, las clases sociales y las teorías. Durante casi una década Africa apareció como la excepción a las líneas principale sde la librería marxista. No se distinguían netamente las clases, se borraba el carácter de clase de los gobiernos y las contradicciones sociales. Apareció una gama de teorizaciones, más o menos influidas por Frantz Panon y por los ideólogos de la "negritud" que sostenían un camino socialista de palabra, pero a lagregar que el socialismo debía ser africano rechazaban explícitamente la validez local del marxismo, por "occidental", desconocedor de la realidad y tradiciones continentales, etc. En algunos lados, sobre todo en Argelia, se buscó rescatar para una supuesta doctrina revolucionaria los valores de la religión islámica. El movimiento comunista, debido principalmente a la desviación reformista, oportunista de derecha, predominante en el mismo no estaba preparado para semejante eclosión, ni para canalizar el antiimperialismo dominante en las masas y en buena parte de las capas pequeño burguesas e intelectuales que participan en estos procesos. El dogmatismo operante en los partidos [illegible] legalismo, [illegible] democracia nacional" y convalidando el socialismo africano de Ghana, Guinea y Malí. Con esto las capas burguesas se fortalecieron y poco a poco los golpes de Estado fueron desnudando el escenario.

Pero algo nuevo está sucediendo en Africa, así como en otros continentes. El combate armado en las colonias portuguesas muestra que la capacidad de absorción neocolonialista es rebasada por la lucha revolucionaria (en tanto el Frente de Liberación de Mozambique acompaña el fusil con interesantes análisis teóricos de la estructura de clases en el país en que desarrolla su acción). La influencia de Al Fatah es grande entre las naciones árabes, entre las que vemos el derrocamiento de regímenes tan reaccionarios como el de Libia. En Tanzania tienen fuerza sectores revolucionarios consecuentes, inspirados en el marxismo-leninismo.

En medio de este panorama, que un Estado rompa con la ideología falsa del socialismo africano, adhiera al marxismo-leninismo y adopte como símbolos nacionales los del internacionalismo proletario, marca un cuadro cualitativamente diferente. ¿Podrá durar el nuevo régimen? No creemos que hoy, desde la Argentina ,nadie pueda afirmar nada certero al respecto. En todo caso sabemos, por el cable, que el Partido de los Trabajadores Congoleños ha resuelto armar a las masas, organizándolas en milicias populares. Y sabemos que Africa está en plena convulsión. Ha muerto una etapa y comienza otra, que no será lineal ni fácil, pero que acaba de incorporar el marxismo-leninismo como fuerza política realizante en el nivel más alto de la lucha de clases: el del poder del Estado.

LUCAS FIGARI

EN EL CENTENARIO DE LENIN

RESTAURAR EL LENINISMO

RESTAURAR EL LENINISMO

En "El Estado y la Revolución" dice Lenín que en vida de los randes revolucionarios las clases opresoras los someten a constantes persecuciones y acogen su doctrina con la rabia más salvaje; pero, después de su muerte, se intenta "convertirlos en íconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así; rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para «consolar» y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de ésta, envileciéndola". [1]

Así ha ocurrido también con Lenín y su doctrina.

La conmemoración del centenario de su nacimiento es un nuevo pretexto para celebrar sesiones del culto a un Lenín al que el reformismo o el doctrinarismo revolucionarista han desfigurado, y cuya doctrina revolucionaria se pretende falsificar mientras se ejecuta el rataplán del "leninismo".

La caterva de Judas es encabezada por los cardenales del reformismo moderno. Los predicadores de la "coexistencia pacífica", el Estado de "todo el pueblo", la "vía pacífica", los Estados de "democracia nacional".

Así el jefe de los oportunistas argentinos señaló en la VII Conferencia del PCA que era menester estudiar la estrategia y la táctica del PCUS durante el período de preparación de la revolución de octubre, por haber sido elaboradas "bajo la dirección del gran Lenín" y haber permitido al proletariado ruso tomar el poder gracias a haber aplicado "una amplia política de alianzas". [2]

El reformismo moderno, especialmente a partir del XX Congreso del PCUS, emprendió la revisión abierta de la teoría leninista del Estado, del partido del proletariado, del imperialismo, de la guerra, de la etapa de transición al comunismo y de la revolución. Decimos especialmente porque las raíces de esta revisión vienen del período anterior a dicho Congreso.

La reconstrucción de un movimiento comunista revolucionario exige hoy restaurar la verdadera doctrina leninista. Lo que contribuirá también a restaurar la doctrina marxista. Esa restauración es condición previa para lograr uno-leninismo y alcanzar un desarrollo un impulso independiente del marxismo creador de la teoría revolucionaria. Teoría que al dar sólo los principios generales requiere inevitablemente una aplicación particular diferente para cada país o proceso revolucionario concreto. [3]

Hay otro afluente revisionista que autotitulándose leninista considera "pasados de moda" a las principales tesis marxistas-leninistas. Esta corriente teóricos del "Tercer Mundo", los sociócoge gran parte de su bagaje de los logos de la "marginalidad" y los grupos revolucionarios pequeño-burgueses que retoman muchos argumentos de los socialistas revolucionarios combatidos duramente en su época por Lenín. Esos argumentos son presentados, la más de las veces, con una terminología militarista que esconde, tras una fraseología "técnica", una concepción pequeño-burguesa de la revolución.

La claudicación revolucionaria de muchos partidos comunistas ha favorecido su difusión.

Este afluente, revisionista, niega el rol revolucionario del proletariado en los países capitalistas —desarrollados o dependientes— o sea, niega el meollo del marxismo-leninismo, y consecuentemente quita importancia a la polémica ideológica con distintas variantes burguesas. Esta benignidad en la lucha ideológica enmascara la claudicación ante la ideología burguesa y el más ramplón oportunismo político, como sucede en nuestro país con las organizaciones militaristas pequeño-burguesas que, en la práctica, furgonean al ongarismo, o al PC oportunista, so pretexto de que la hegemonía política se logra hegemonizando las formas individuales de violencia o terror. Por ello, los acuerdos con estas fuerzas exigen la más nítida diferenciación de principio con ellos.

Entre las mistificaciones levantadas por estos "leninistas" está el considerar algunas cuestiones esenciales aportadas por el leninismo como "circunstanciales"; no válidas para la época actual.

La más común de ellas es el descarte de las tesis leninistas —de validez general— sobre situación revolucionaria directa, y las condiciones que en el análisis insurreccional diferencian al marxismo de teorías que suplantan la acción de la clase, como el blanquismo. [4]

Refiriéndose a esos principios claves del leninismo, dice el camarada Giap sobre la experiencia vietnamita: "Sin un profundo movimiento político de masas revolucionario no puede haber insurrección victoriosa. Así, para preparar mejor la insurrección armada, el trabajo primordial y más importante fue la propaganda entre las masas, la organización de ellas ,el crecimiento y consolidación de las organizaciones de salvación nacional. Solamente partiendo de esas sólidas organizaciones políticas, fue posible edificar sólidas organizaciones paramilitares, marchar hacia la creación de grupos guerrilleros estrechamente ligados a las masas revolucionarias y susceptibles, por ello, de operar y desenvolverse". Y agrega el camarada Nguyen Nughe, del ejército popular de Viet Nam del Norte: "No se crean por simple voluntad las unidades de guerrilleros. Un largo período de lucha política debe necesariamente preceder a la constitución de unidades armadas". [4]

Como vemos, el leninismo dejó una impronta profunda en las concepciones marxistas sobre la insurrección y la lucha armada que fueron sí enriquecidas en China, Vietnam y Cuba. Pero no negadas. El no comprender esto ha sido uno de los errores fundamentales de muchos partidarios de la lucha armada en América latina, como sucede actualmente con los partidarios de la guerrilla urbana.

Para quien en su momento fue el teórico latinoamericano del "foquismo", Régis Debray, por ejemplo, Lenín teorizó "en algunas fórmulas" la insurrección armada como vía de acceso al poder, "fórmulas" que "no tienen nada que ver con la situación presente". [5]

Desde estos sectores se suele atacar todo intento de restauración leninista pretextando que en América latina "sobra teoría y falta acción", sin comprender que ha asido, precisamente, la falta de teoría la que ha enervado la acción revolucionaria del proletariado latinoamericano y lo ha colocado al servicio de las opciones burguesas de turno. Esta argumentación es el taparrabos de la supeditación de los intereses del proletariado a los intereses de la pequeña burguesía.

LA UNILATERALIZACION DEL LENINISMO

La restauración de la doctrina leninista requiere sortear una trampa mortal.

Esa trampa es el enfoque unilateral de la teoría leninista.

Quienes más fácilmente caen en ella son los que están aprisionados en las mallas del reformismo. Así por ejemplo hemos recordado que Codovilla, con arte de mago, mete en su galera la política leninista de alianza obrero-campesina y saca de allí el pastiche de la llamada "amplia política de alianzas", que esconde el seguidismo o la burguesía. O sea: la antítesis de la línea leninista contra los mencheviques. Piatnitzki, compañero de lucha de Lenín en los duros años de la clandestinidad ha recordado, respecto de este punto, que estuvo en el centro del debate, entre bolcheviques y mencheviques, que ante las elecciones a la Duma en 1906, "los bolcheviques, los socialdemócratas polacos y letones defendían este punto de vista: que nuestro partido debía llevar la campaña electoral con toda independencia, admitiendo en ciertos casos que el acuerdo se hiciese con los partidos y organizaciones partidarias de la lucha armada contra el zarismo: socialistas revolucionarios, liga campesina, etc." [6]

Toda la política bolchevique previa a octubre del 17 es la antítesis de la política de "amplias alianzas" que le adjudica Codovilla.

Pero Lenín es no sólo el artífice de un partido que se forjó en el duro combate contra el reformismo predominante en la Segunda Internacional. Es también el artífice de un partido que supo, en su momento, dar el "paso atrás" de la paz de Brest-Litovsky y atacar el infantilismo izquierdista de

los jóvenes partidos comunistas como hizo Lenín en "La enfermedad infantil del «izquierdismo» en el comunismo".

Lenín libró una batalla implacable contra ese "izquierdismo". Como reacción espontánea frente al apego a toda costa a la legalidad, propia del oportunismo, surgió un infantil "romanticismo de la ilegalidad". Como antítesis de la burocratización de los partidos de la Segunda Internacional apareció una concepción que atacaba el centralismo democrático, pretextando atacar "la ditadura de los jefes". Y frente al oportunismo reformista de los partidos socialdemócratas se predicaba el repudio al trabajo en "los sindicatos reaccionarios".

Estas teorías fueron pulverizadas por Lenín en "La enfermedad infantil del «izquierdismo...», libro que a casi cincuenta años de su publicación conserva su frescura teórica y sigue siendo un modelo de análisis marxista de la táctica y las formas de lucha de la clase obrera revolucionaria, al igual que el otro clásico leninista "La guerra de guerrillas".

En la época que comentamos, esas tesis estuvieron en el centro del debate de la Internacional Comunista. Prácticamente hasta 1924.

Entre esos debates adquirió notoriedad el que motivó la llamada "cuestión alemana", y especialmente lo concerniente a la justeza o injusteza de la "acción de marzo" de 1921 en ese país, y de la llamada "teoría de la ofensiva" en la que se basó la misma, pretendiendo reemplazar con una acción de partido a la lucha de la clase obrera alemana. Recuerda, Clara Zetkin cómo en ese entonces se colgaba la etiqueta de "derechista" y de "oportunista" a quienes no coincidían con esa teoría. [7]

Refiere Clara Zetkin que Lenín, atacando a los pomposamente autollamados "izquierdistas", explicaba: "Nosotros no somos como Jerjes, aquel que mandó azota rel mar con cadenas..." "Estar preparado, bien preparado y enteramente preparado, para poder aprovechar concientemente y con toda energía la próxima oleada revolucionaria que se desencadene. He ahí la táctica. Agitación y propaganda incansables de partido que culminen en acciones de partido, pero en acciones de partido libres de la quimera de que pueden sustituir a acciones de masas. ¡Cuánto hemos tenido que trabajar entre las masas los bolcheviques, antes de poder decir: ha llegado la hora, en piel ¡Por tanto, acercarse a las masas! Conquistar a las masas como condición previa para la conquista del poder". [8]

El partido bolchevique se forjó en una dura batalla ideológica contra todas la desviaciones burguesas y pequeño burguesas. En primer lugar, y sobre todo, en lucha contra el oportunismo [9]. En segundo lugar, "contra el revolucionarismo pequeño burgués, parecido al anarquismo o que ha tomado algo de él y que se aparta en todo lo esencial de las condiciones y exigencias de una consecuente lucha de clases del proletariado". [10] Lenín ha explicado que si estas concepciones ejercieron en Rusia una influencia relativamente pequeña durante los establidos revolucionarios y durante su preparación a pesar del enorme peso del campesinado ruso ello se debió, en parte, a la lucha implacable e intransigente de los bolcheviques contra el oportunismo. [11]

En qué reside entonces la clave del análisis leninista de una situación política determinada, la base para crear

(Continúa en pág. 6)

EN EL CENTENARIO DE LENIN
conversando con el camarada lenin

VLADIMIR MAIAKOVSKI

Con tropel de asuntos
y maraña de hechos,
el día poco a poco
a la sombra se fue.
Dos en la habitación,
yo
y Lenin:
fotografía en la blanca pared.
La boca
en tensión de discurso,
los bigotes
se adelantan
enhiestos;
en las arrugas de la frente
se condensa
el pensamiento humano.
en, inmensa frente,
inmenso pensamiento.
Es seguro,
ante Lenin
desfilan m... de personas.
Bosques de banderas,
hierbazal de brazos...
Me alzo de la silla
con radiante júbilo.
Quisiera uno
ir, saludar, informar!!
"Camarada Lenin,
le informo,
no por deber, sí por afán del alma.
Camarada Lenin,
trabajo interna!
se está realizando,
se realiza ya.
Damos la luz,
vestimos a pobres y desnudos
crece
la extracción
de carbón y mineral
y a la vez,
junto a esto,
cuánta,
cuánta
hez
y cuánta necedad.
Te cansas
de detenerte,
de andar a dentellada.
Muchos
sin usted
de la mano se fueron,
Cuántos
infames
se ladran las calañas
sentían por nuestra tierra
y en torno a nuestro [illegible]
no se puede
ni contar los que son
ni motejarlos.
Toda una cadena
de tipos
se extiende.
Kulaks y burócratas
aduloneo
sectarios
y borrachos
van,
orgullosos,
el pecho abombado
con estilográficas
e insignias a montones.
Nosotros,
a todos,
sin duda, los aplastaremos.
Más aplastar
a todos
es siempre difícil.
Camarada Lenin,
en las humeantes fábricas,
en la tierra
cubierta
de nieves
y de trigos,
camarada,
con vuestro
corazón
y vuestro nombre
pensamos
respiramos
luchamos
y vivimos
Con tropel de asuntos
y maraña de hechos,
el día poco a poco
a la sombra se fue.
Dos en la habitación
yo
y Lenin,
fotografía
en la blanca pared.

Lenin y las formas superiores de [illegible]

por VASILIEV y KEDROV

Como preparar y organizar una insurrección – Lenin y un artículo escrito en 1905 – Las demostraciones y las huelgas – Estudio de los temas militares – Leyes de la conspiración – Todos son útiles – Necesidad de trabajo vivo – La inactividad imperdonable – Las alianzas para la acción militar – Liquidar las Centurias Negras – La preparación de la insurrección de Octubre – No jugar a la insurrección – Lo que opinaba Marx – El Partido y la insurrección.

Extractado de "Rompiendo la Noche" (Memorias y revelaciones de un bolchevique) escrita por O. Piatrit, con aportados de otros autores.

En octubre de 1905, Lenin redactó un proyecto de artículo concebido en la siguiente forma:

a) *Como preparar y organizar una insurrección.* "El pueblo no es un ejército, los revolucionarios no son "jefes". (Estas palabras son extraídas de la proclama escrita por A. A. Bogdanov.)

Es verdad, pero nosotros crearemos e lejército revolucionario a nuestra manera.

1. Los trabajos empiezan ya en todas partes de Rusia.

2. La experiencia de Polonia, del Cáucaso, los ataques de Riga.

3. Ver el Nº 14 de "Iskra".

Nuestras propias patrullas revolucionarias.

4. Destacamentos de 3 a 5 personas. Se arman ellas mismas como puedan (revolver, puñal, bomba, trapo empapado en petróleo).

5. Comienzo de las operaciones militares: muerte de los agentes de policía, de gendarmería, de las instituciones de censura y otras; exterminación de caballos de los cosacos e incendio de sus cuarteles, etc.

6. Son deseables y necesarios los centros de dirección, pero ellos no deben sobreestimar su papel durante una vasta insurrección popular. La actitud de los destacamentos frente al Partido.

7. Ataque contra las "centurias negras".

8. Acción durante las *demostraciones y las huelgas.*

Prepararse por anticipado.

9. Antes de eso, organizar en los círculos conferencias sobre temas militares.

1. Lectura y discusión de artículos sobre combates y barricadas. Busca y ocupación de alojamientos que han de servir de base a las acciones militares.

2. Estudio del plano de la ciudad y de las radios.

3. Conseguir los planos de las prisiones, etc.

4. Conseguir las direcciones de las personas peligrosas y de las autoridades.

5. Hacer maniobras, teniendo por objeto el descubrimiento del enemigo.

6. Preparar las bombas.

7. Preparar los planos técnicos para operaciones aisladas. Múltiples tareas del *grupo de choque.*

Consejos de Chzer sobre la ocupación de las casas.

b) *Objetivos de los destacamentos del ejercicio revolucionario.*

1. *Acción militar independiente.*

2. *Dirección de la masa.*

Los destacamentos podrán ser de diversas proporciones a partir de 2 ó 3 hombres.

Los destacamentos deben armarse por sí mismos, cada uno con lo que tenga a su disposición (fusil, revólver, bomba, porra, bastón, trapos empapados en petróleo para incendiar, cuerdas o escalas de cuerda, palas para la construcción de barricadas, cartuchos de piroxilina, alambre de púa, clavos, etc., etc.) En ningún caso hay que esperar ayuda de fuera de la organización superior inmediata, sino tratar de procurarse por sí mismos todo lo necesario.

Los destacamentos deben estar compuestos a ser posible, de personas que vivan próximas unas de otras o que se encuentran regularmente a horas fijas (lo mejor sería ambas cosas a la vez, pues los encuentros regulares podrán ligar, de los ministerios, etc., el estar ser interrumpidos cuando surja la insurrección). Su tarea consiste en arreglarse de modo que puedan encontrarse todos juntos en los momentos críticos y en las condiciones más inesperadas. Cada destacamento, pues, debe establecer por adelantado los procedimientos y los medios para una acción simultánea: señales en las ventanas, etc., para reunirse lo más rápido posible, gritos o silbidos convenidos para encontrar a los camaradas entre la multitud, señales convenidas en caso de encuentros nocturnos, etc. Todo hombre enérgico puede, con 2 ó 3 camaradas, encontrar toda una serie de reglas y procedimientos semejantes que hay que establecer, conocer bien y a cuya aplicación habrá que ejercitarse. No olvidemos que hay 99 probabilidades sobre 100 de que los acontecimientos surjan de improviso y que habrá que reunirse en condiciones terriblemente difíciles. Y aún sin armas los destacamentos pueden desempeñar uno de los papeles más serios: 1) dirigir la multitud; 2) atacar oportunamente a un guardia municipal, un cosaco, aislado por azar de su compañía (casos en Moscú) quitándoles las armas; 3) salvar presos o heridos cuando la policía es poco numerosa; 4) apostarse en los tejados o pisos altos y arrojar piedras sobre las tropas; 5) verter agua hirviendo, etc. Un destacamento bien organizado y bien unido, representa una fuerza enorme. En ningún caso hay que renunciar a la formación de un destacamento, o aplazar su formación con el pretexto de carecer de armas. Los destacamentos deben, a ser posible, repartirse las funciones de antemano, haciendo a veces previamente la elección del dirigente, del jefe de destacamento. Claro está que [illegible] trata de ocuparse de jugar a [illegible] mientos de jefes, pero no hay que [illegible] vidar la importancia gigantesca de la dirección uniforme para la acción rápida y decisiva. La decisión, el impulso aseguran las ¾ partes de la victoria.

Inmediatamente formados, es decir, ya desde ahora, los destacamentos deben poner manos a la obra, que no sólo [illegible] rica sino también práctica. El [illegible] rico debe comprender, a nuestro [illegible], el estudio de las ciencias militares, el familiarizarse con las cuestiones militares, la lectura de informes militares, la invitación de oficiales y suboficiales a las conversaciones, etc. Se debe invitar también a los obreros, ex soldados, leer, discutir y estudiar los folletos ilegales y los periódicos sobre combates de calle, etc.

LA INSURRECCION LANZADA

Lo trabajos prácticos, repetimos, deben comenzar inmediatamente. Se dividirán en trabajos preparatorios y en operaciones militares. Los trabajos preparatorios comprenden la recogida de armas y toda clase de proyectiles, la búsqueda de alojamiento apropiados para facilitar los combates desde lo alto, para depósito de bombas y piedras, etc., o de ácidos para verter sobre los policías, etc., así como para locales cómodos del Estado Mayor, para recoger informaciones para ocultar a los camaradas perseguidos, para dar abrigo a los heridos, etc. Las medidas preparatorias comprenden, además, los trabajos inmediatos de investigación y reconocimiento, la averiguación de planos de las prisiones, de los puestos de policía d ela distribución del trabajo de las instituciones del Estado, los Bancos, etc., el examen de las condiciones

...iores de la lucha de clases

vigilancia de esas instituciones, el establecimiento de ligazones, siendo aprovechar a los empleados en la ...ía, en los bancos, en los juzgados, ...s prisiones, en correos y telégrafos, etc. La localización de los depósitos de armas y de todos los almacenes de armas de la ciudad, etc. Hay una infinita cantidad de trabajo y ...trabajo, en el cual uno podrá ser de ...utilidad, hasta las personas completamente incapaces de participar en el combate de calle, las personas más ...ías, las mujeres, los adolescentes, ...ancianos, etc. Ya desde ahora, debemos agrupar en esos destacamentos, ...ntemente y sin excepción a todos ...s que quieran participar en la insurrección, puesto que no hay ni puede ...r un solo hombre, que queriendo ...ello, no sea de una inmensa utilidad, aunque esté desarmando, aunque ...ndividualmente inapto para la lucha.

Luego, sin limitarse de ningún modo ...mpleto a las actividades preparatorias, los destacamentos del ejército revolucionario deben pasar lo más rápidamente posible a las acciones de combate, a fin de: 1) ejercitar las fuerzas de combate; 2) enterarse de los lados débiles del enemigo; 3) infligir al enemigo derrotas parciales; 4) libertar a los presos; 5) proveerse de armas; 6) ...ar los medios financieros para la insurrección (confiscación de dinero del Estado), etc. Los destacamentos pueden y deben inmediatamente aprovechar todo momento oportuno para un trabajo vivo, sin tratar de aplazarlo en modo alguno hasta el momento de la insurrección, puesto que sin una preparación en el fuego, no es posible adquirir la capacidad para la insurrección.

Es evidente qu etodo extremismo es nocivo. Todo lo bueno y lo útil, llevado a lextremo, puede convertirse, y en ciertos casos se convierte inevitablemente, en nocivo y peligroso. Un pequeño terror desencadenado y llevado sin preparación, llevado a lextremo, no hará sino dividir y desparramar las fuerzas. Esto es exacto, y no debe, naturalmente echarse al olvido. Pero, por otra parte, tampoco debe olvidarse de ningún modo, que la consigna de la insurrección armada está ya lanzada, que la insurrección *ya ha comenzado*.

Empezar la ofensiva en condiciones favorables no es sólo un derecho, sino la obligación de todo revolucionario. La muerte de espías, policías, gendarmes la explosión en los puestos de policía, la liberación de presos por la fuerza, el apoderarse de medios financieros del estado para emplearlos al servicio d ela insurrección, son operaciones que se llevan a cabo en tdoas partes donde la insurrección se extiende: en Polonia, en el Cáucaso, y cada destacamento del ejército revolucionario debe estar pronto para esas operaciones. Cada destacamento debe tener presente, que si hoy deja escapar una buena ocasión para una operación semejante, ese destacamento será el culpable de una *inactividad imperdonable* y de pasividad, y una falta semejante cometida en la época de la insurrección, es un crimen gravísimo para un revolucionario y el oprobio más grande para todo el que aspira a la libertad no de palabra sino de hecho.

En cuanto a la composición de los destacamentos se puede decir lo siguiente: la experiencia demostrará la cantidad de miembros deseables y la distribución de sus funciones. Es preciso adquirir personalmente esta experiencia, sin esperar indicaciones de ...ería. Hay que pedir, naturalmente, a la organización revolucionaria local, que designe a un revolucionario militar para las conferencias, conversaciones, consejos, etc.; pero a falta de ese compañero, es imprescindible arreglarse con los propios medios.

LAS ALIANZAS

En lo que concierne a la diversidad de partidos, claro está que los miembros de un mismo partido preferirán hallarse juntos en un mismo destacamento. Pero no hay que poner tampoco obstáculos incondicionales a la admisión de miembros de otros partidos. Es precisamente aquí donde debemos realizar la unificación, el acuerdo práctico (sin ningún fusionamiento de Partido, se entiende) del proletariado socialista con la democracia revolucionaria. Todo el que quiera combatir por la libertad y demuestre en los hechos su decisión, podrá contarse entre el número de los demócratas revolucionarios; debemos tratar de trabajar con él en la preparación de la insurrección (naturalmente, en caso de tener plena confianza en dicha persona ogrupo). Todos los demás "demócratas" deben ser separados categóricamente, como pseudo demócratas, como charlatanes liberales, a quienes no se deben tener en cuenta y respecto a los cuales sería criminal tener confianza

Naturalmente, es deseable la unificación de los grupos. La determinación de las formas y condiciones para una actividad conjunta, es extremadamente útil. Pero en ningún caso se debe, al realizarla, caer en el extremo de elaborar planes complejos, esquemas generales, desdeñar la acción viva en aras de fantasías pedantes, etc. La insurrección estallará inevitablemente en condiciones en que los elementos inorganizados serán mil veces más numerosos que los organizados; serán inevitables los casos en que habrá que obrar en el acto, entre dos, solos, y hay que estar prontos para obrar por cuenta y riesgo propios. Las pérdidas de tiempo, las discusiones, los aplazamientos, la indecisión es la pérdida de la insurrección. Una gran decisión, una gran energía, el aprovechamiento de todo momento oportuno, saber excitar inmediatamente las pasiones revolucionarias de la muchedumbre, dirigirlas, empujarlas *hacia las acciones más decididas, es el deber primordial de un revolucionario*.

La lucha contra las "Centurias Negras" constituye una magnífica operación militar, que sirve de *entrenamiento* para los soldados del ejército revolucionario, es su bautismo de fuego, y es de una inmensa utilidad para la revolución. Los destacamentos del ejército revolucionario deben hacer un estudio inmediato de quienes, donde y como componen las "Centurias Negras" y luego, no limitarse solamente a la propaganda (que es útil, pero que por sí sola no basta), sino obrar por medio de las armas, golpear a las "Centurias Negras", matarlo, hacer volar sus cuarteles generales, etc.

1917

Al dirigir más tarde, en 1917, la preparación de la insurrección de octubre, Lenin aprovechó plenamente toda la experiencia de la revolución de 1905. Tanto los Soviets como órganos de la insurrección, como los comités militares-revolucionarios, que preparaban directamente la parte técnica de la lucha del proletariado por el poder.

Todos los artículos y discursos de Lenin, referentes al período de preparación de la insurrección de Octubre, se refieren invariablemente, en una u otra forma, a las cuestiones de la insurrección armada, ya destrozando despiadadamente las argumentaciones teóricas de los adversarios, o dando indicaciones prácticas al Partido o a los obreros revolucionarios, sobre la forma en que deben obrar para armarse, organizar las fuerzas combatientes y desplegar el ataque contra el enemigo de clase.

De los discursos de Lenin referentes a ese período hay que detenerse ante todo en su carta al Comité del POSDR (bolchevique) de setiembre de 1917, publicada bajo el título de "El marxismo y la insurrección". En este documento, Lenin hace un análisis magnífico por su precisión y claridad, de la insurrección armada, tal como es comprendida por un marxista revolucionario, a diferencia de los blanquistas y demás "putchistas", demostrando sobre la base de hechos concretos de aquel período, la causa de que fuera un error la insurrección armada en las jornadas de julio de 1917 y de que en setiembre del mismo año el cuadro fuera totalmente distinto.

Lenin declara:

Para que sea coronada de éxito, la insurrección debe reposar, no en un complot, no en un partido, sino en la clase más avanzada. Este es el primer punto. Segundo punto: Debe apoyarse en el *impulso revolucionario del pueblo*. Y tercero: La insurrección debe estallar en el *apogeo* de la revolución ascendente, es decir en el momento en que la actividad de la vanguardia del pueblo es mayor, cuando las vacilaciones de los enemigos y de *los amigos débiles, equívocos e indecisos de la revolución, son más fuertes*.

AUDACIA Y MAS AUDACIA

En *"Consejos de un ausente"*,[1] el 8 de octubre de 1917, Lenin plantea de nuevo, y con una argumentación excepcional por su fuerza, la cuestión de la insurrección armada. Lenin escribe:

La insurrección armada es un aspecto particular de la lucha política supeditado a leyes particulares, leyes que hay que examinar atentamente. Carlos Marx ha puesto de relieve, muy notablemente la idea de que la *"insurrección armada, como la guerra, es un arte"*.

El camarada Lenin recuerda las cinco reglas fundamentales de Marx sobre el arte de la insurrección armada:

1. Jamás jugar a la insurrección, y una vez empezada, saber firmemente que hay que *ir hasta el fin*.

2. Reunir *fuerzas considerablemente superiores* a las del enemigo en el lugar decisivo, en el momento decisivo; de lo contrario, el enemigo poseedor de una mejor preparación y organización, destrozará a los insurrectos.

3. Una vez empezada la insurrección, ha yque obrar con gran *decisión* y pasar, cueste lo que cueste, a la *ofensiva*. La defensiva es la muerte de la insurrección.

4. Sorprender al enemigo de improviso, escoger el momento en que sus tropas estén dispersas.

5. Obtener *diariamente* (se puede decir cada hora, si se trata de una ciudad) victorias, por pequeñas que sean, a fin de mantener a toda costa la "superioridad moral".

Marx ha resumido las enseñanzas referentes a la insurrección armada de todas las revoluciones, en las siguientes palabras de Dantón, el maestro más grande de la táctica revolucionaria que ha conocido la historia: "Audacia, audacia y una vez más audacia". Lenin concreta más adelante esta regla con relación a Rusia:

Una ofensiva simultánea, lo más inesperada y rápida posible, sobre Petesburgo, sin falta, desde fuera y desde el interior, de los barrios obreros y de Finlandia, desde Reval y desde Croustadt, una ofensiva en toda la flota, acumulación de una gigantesca superioridad de fuerzas en 15-20.000 (y más aún) sobre nuestra "guardia burguesa", etc. (junkers), y nuestros vendeanos (parte de cosacos) etc. Combinar nuestras tres fuerzas fundamentales: la flota, los obreros y las unidades del ejército, de tal forma que sean ocupadas inmediatamente y mantenidas a cualquier precio: a), teléfonos, b) el telégrafo, c) las estaciones ferroviarias, d) los puentes. Formar con los elementos más decididos (nuestros "destacamentos de choque") y la *juventud obrera* (así como con los mejores marinos) pequeños destacamentos para la *participación* en todas las operaciones importantes... Formar destacamentos de los mejores obreros armados con fusiles, bombas para el ataque y el sitio de los "centros" del enemigo (escuela de los junkers, telégrafo, teléfono, etc.) bajo la consigna de perecer hasta el último, pero no dejar pasar el enemigo.

Es preciso analizar especialmente la importancia que Lenin atribuía a la preparación directa del propio partido para la insurrección. Al plantearse en el Partido la cuestión de la insurrección armada, tanto en la base como en los cuadros dirigentes, probados en el pasado, comienzan a manifestarse vacilaciones, aparecen tendencias oportunistas que a medida que se aproximan los combates decisivos, intensifican la resistencia a la línea general con respecto a la insurrección.

En vísperas de lo scombates de Octubre, en las filas del P.C.R. (bolchevique) resultaron contagiados de esas tendencias algunos de los más responsables camaradas, como Zinoviev, Kamenev y otros. Estas tendencias y vacilaciones eran particularmente peligrosas en los umbrales de la insurrección; y justamente esta es la razón de que Lenin los condenase con tanta dureza, llegando a plantear la cuestión de la expulsión de Zinoviev y Kamenev del Partido, acusándolos de esquiroles.

Así entendía Lenin la "organización de la revolución" y así la organizó en Octubre.

---

1 Obras completas, tomo XXVI, pág. 12, Edit. Cartago.

el paro del 23

(Viene de pág. 1)

grama:

—Lucha por el 40% de aumento de salarios y libre discusión de convenios. Congelación de precios.

—Libertad a Yaco Tieffenberg, Ferrara, Goldman, Méndez, Jouvet, y demás presos políticos y sociales. Derogación del Estado de Sitio.

—Repudio a las elecciones fraudulentas que prepara la dictadura en varios gremios, y al Congreso Normalizador de la CGT preparado a espaldas de la clase obrera, en acuerdo entre los jerarcas participacionistas y dialoguistas y la dictadura. Lucha por una CGT clasista y revolucionaria.

—El objetivo del paro y el plan de lucha es ir creando las condiciones para el derrocamiento insurreccional de la dictadura y su reemplazo por un gobierno popular revolucionario.

¡¡Libertad a Yaco Tieffenberg y demás presos políticos y sociales!!

el problema nacional en lenin

Uno de los puntos de resolución más difícil en el desarrollo del marxismo ha sido el problema nacional. Junto con el curso complicado de la lucha de clases, hubo que tener en cuenta la influencia de factores nacionales que condicionaban esa lucha, a menudo deformándola hasta hacerla irreconocible.

Componentes obligados —lengua, cultura, tradiciones— se unían a otros mistificados— racismo, "destino manifiesto", religiones, ideologías telúricas— para dar lugar a formas de nacionalismo que era necesario articular (a favor del proletariado o de la burguesía) en la lucha de clases. Con la aparición del imperialismo como fase superior del capitalismo, la necesidad de resolver correctamente el problema nacional se hizo mucho más aguda. Durante décadas los marxistas habían discutido y elaborado acerca de los temas nacionales. Es conocido que Lenin dio un gran impulso a este trabajo, propiciando el reconocimiento incondicional del derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas y que estableció como condición para que el proletariado pueda liberarse la no explotación de otros pueblos, o sea que integró políticamente en la lucha revolucionaria la emancipación de la clase obrera con el fin de la explotación nacional. De esta práctica política arrancó la inmensa autoridad que adquirió el pensamiento leninista entre los pueblos oprimidos. Pero interesa ir más a fondo, no hacer del leninismo, también en este aspecto, un recetario, vacío del contenido dinámico que siempre tuvo.

Hay dos aspectos teóricos nuevos a destacar en la obra de Lenin al respecto. Hay también una constante.

Los aspectos nuevos destacables son el análisis de una formación económico-social concreta y la división del mundo, con el imperialismo, en países oprimidos y países opresores. Sobre el primer aspecto cabe decir que en su libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia* Lenin da el primer ejemplo para analizar las características estructurales concretas de un país a partir de la definición de los distintos modos de producción (o sus restos) que se integran en él y el descubrimiento del modo de producción dominante en ese complejo. Se obtuvo así un instrumento teórico que —además de definir el "tipo de revolución" que correspondía a cada país— permite ir desentrañando la esencia de los fenómenos nacionales. En efecto, si todos los países capitalistas son "igualmente capitalistas" es una cosa. Otra si el desarrollo histórico ha establecido un movimiento estructural, con diversas combinaciones según los períodos, que puede servir de sutsento para investigar la raíz de algunas "características nacionales" y el juego que estos factores estructurales tienen en cada momento con las superestructuras. No es lo mismo el capitalismo dependiente argentino que el capitalismo europeo o la estructura de Haití. Lengua, religión, historia, ideologías políticas y otras tienen que ver con estas características que dan la base para la interpretación de cada proceso nacional. Además, estas precisiones teóricas válidas en general, fueron enriquecidas a partir de *El imperialismo, etapa superior del capitalismo* con el concepto de países oprimidos y países opresores en el nuevo contexto del capitalismo monopolista. De esta manera pudo explicarse el problema nacional en los países dependientes, vale decir en aquellos que formalmente no eran colonias, pero estaban estructuralmente sujetos a la dominación imperialista. Pudo explicarse que haya una "cuestión nacional" en la Argentina, a pesar del grado relativamente alto de desarrollo capitalista y de la composición inmigratoria reciente. No es casual que el caso argentino haya sido mencionado expresamente en el referido libro de Lenin.

Pero junto a estos nuevos aportes (que desde luego no son los únicos), en Lenin ha yuna constante. Esta consiste en el enfoque clasista, proletario del problema nacional. Para Lenin valieron siempre, en última instancia, las relaciones de clase concretas. Una cosa es proclamar y garantizar el derecho de autodeterminación y otra que siempre convenga a los intereses del proletariado. Esta verdad elemental fue exagerada y desnaturalizada por algunos dirigentes bolcheviques, que en lugar de hablar de "autodeterminación de las nacionalidades", preconizaban la "autodeterminación de los trabajadores". L nin s eopuso a esta deformación porque alentaba el chauvinismo de gran potencia inculcado en el pueblo ruso, pero también por una razón más: porque sólo el derecho a la autodeterminación nacional permitía la diferenciación del proletariado como clase en el seno de las nacionalidades oprimidas. Al no practicarse una política correcta hacia las nacionalidades oprimidas, las burguesías locales podían apoyarse en el desconocimiento abusivo de particularidades para frenar el acceso de los obreros a su conciencia de clase.

Está claro, por lo dicho, que Lenin combatió toda forma de "mística nacional". Fue un internacionalismo consecuente, que siempre enfocó los procesos nacionales en el marco de lcombate mundial de clases del proletariado. Ello no le impidió combinar tal prédica con un respeto puntilloso de las modalidades nacionales. Sobre todo en sus últimos trabajos, hecha ya una experiencia de la República Soviética, detectó y combatió a fondo tendencias a menospreciar en la práctica las realidades nacionales. En particular criticó ciertos indicios de chauvinismo en un grupo de dirigentes, que posteriormente a su muerte fueron factores de deformación en el socialismo que se construyó en la URSS.

Tantas y tan grandes son las deformaciones, que no pocos marxistas inconsecuentes retroceden aún hoy al concepto de "etapa de revoluciones nacionales" para calificar a las revoluciones socialistas. Este es el juego que conviene a la burguesía. El motor de estas revoluciones ha sido el proletariado, su ideología y su partido. La verdad es la opuesta: la lucha internacional de la clase obrera permite articular en un sólo combate contra el capitalismo monopolista las acciones de las nacionalidades oprimidas. Por eso, la validez del pensamiento leninista se reactualiza en la tremenda vigencia contemporánea de la vieja consigna bolchevique: "¡Proletarios y pueblos oprimidos del mundo, uníos!".

RESTAURAR El LENINISMO

(Viene de pág. 3)

una táctica revolucionaria?

Lenín lo explica así: "La tarea de los marxistas consiste en oponer de la manera más sensata y precisa el cálculo de las fuerzas de clase efectivas y los hechos indiscutibles a los lloriqueos y al pánico de los filisteos del campo reformista y de los filisteos del revolucionarismo".[12] O también: "La táctica debe ser elaborada teniendo en cuenta serenamente, con estricta objetividad, todas las fuerzas de clase del Estado de que se trate (y de los Estados que lo rodean, y de todos los Estados en escala mundial), así como la experiencia de los movimientos revolucionarios".[13]

Todo esto se articula, íntimamente, con un gran problema en debate actualmente en las fuerzas comunistas que rompen con los partidos reformistas. El problema de las formas de lucha.

Lenín sintetizó en "la guerra de guerrillas" la opinión marxista al respecto. El marxismo "no liga el movimiento a una sola forma determinada de lucha". Tampoco "inventa" las mismas sino que generaliza, organiza y hace conciente extrayéndolas de las que "aparecen por sí mismas en el curso del movimiento". El marxismo, según Lenín, exige prestar atención a la lucha de masas "que engendra procedimientos siempre nuevos y siempre más diversos de defensa y ataque". Lenín subraya que el partido "aprende", si puede decirse así, de la práctica de las masas ,lejos de pretender enseñar a las masas las formas de lucha inventadas por "sistematizadores" de gabinete.[14]

Todo esto, en primer lugar. En segundo lugar, hay que considerar siempre a las formas de lucha "desde un punto de vista absolutamente histórico". Imposible responder si o no a una determinada forma de lucha sin examinar, en detalle la situación concreta de un movimiento determinado.

Estos son ,en el anáilsis de las formas de lucha, según Lenín, "los dos principios teóricos fundamentales que deben guiarnos".

El debate sobre esto stemas adquiere renovada vigencia en América latina frente al oportunismo aferrad oal legalismo oligárquico-burgués, al parlamentarismo, al pacifismo, y frente al intento de "sistematizadores" pequeño burgueses que "planifican" la revolución como se puede planificar el trabajo de un robot.

En Argentina la cuestión es a todas luces más palpitante. En mayo-junio y en setiembre de 1969, y posteriormente en las luchas de comienzos de 1970, el proletariado argentino ha engendrado, como decía Lenín, nuevos y diversos procedimientos "de defensa y ataque". Corresponde al partido que pretende ser la vanguardia política sistematizarlos y hacerlos concientes para aproximar el momento de la necesaria insurrección armada que abra el camino al socialismo.

Eso es lo que ha realizado, a la luz de esas enseñanzas leninistas, el Primer Congreso del PCR, cuyas resoluciones muestran que en la Argentina se ha colocado el pilar fundamental de reconstrucción del marxismo-leninismo con la constitución de un auténtico partido comunista. Partido que se guía por la teoría marxista-leninista y se inspira e nel ejemplo de generaciones de comunistas y proletarios revolucionarios que han librado y libran el combate por la liberación social de los explotados.

ROSENDO IRUSTA

NOTAS

1 V. I. Lenín. Obras Completas. Editorial Cartago.. "El Estado y la

(Continúa en pág. 7)

ONGANIA: EL PRESTIDIGITADOR

El discurso de Onganía ante la Conferencia de Gobernadores, otro de los que cada tanto presenta la dictadura tratando de recomponer su imagen, defraudó a quienes esperaban que contestara algo de las mentadas "cien políticas". La misma retórica vacua, las insinuaciones que "quiera" pueda interpretarlas, se volvió a repetir, aunque ahora con un cierto énfasis populista-aristocratizante. Las mismas seguridades a las clases dominantes y al desarrollo sin interferencias del capital monopolista se resumen en la frase negativa: "ni capitalismo tradicional ni socialismo", que por la positiva quiere decir capitalismo "moderno": capitalismo de los monopolios endulzado con dosis de participación y humanitarismo cristiano. Para el capital monopolista y la burguesía-terrateniente, ganancias seguras y permanentes con la promoción y ayuda para su desarrollo; para la clase obrera y el pueblo, salarios congelados, desocupación, mayor explotación y control a través de sindicatos domesticados o el uso de los instrumentos de represión cuando éstos no bastaran.

Pero, ¿cual es la situación de la dictadura de Onganía a cuatro años de su instalación en el poder y qué factores impiden que concrete sus supuestos planes de largo plazo? Hasta ahora, y a pesar de que ya hace casi tres años viene anunciando de que habrá un "plan" para diez años, la dictadura no ha podido ofrecer un esquema que asegurara al conjunto de las clases dominantes una década de orden y seguridad para su desarrollo. El gobieno de los monopolios ha hecho todo lo posible por satisfacer las aspiraciones de sus representados con la llamada política de corto plazo. Ha intervenido drásticamente en aquellos sectores en que la "ineficiencia" amenazaba el dominio y las ganancias de los monopolios y la burguesía-terrateniente (Tucumán, puertos, ferrocarriles, etc.). Ha favorecido la penetración de los monopolios internacionales en todos los rubros de la economía que le interesaban (drástica devaluación del peso en marzo de 1967, ventajas impositivas y crediticias para las "radicaciones" y libertad de movimiento para el capital extranjero). Ha congelado los salarios par aque los capitalistas pudieran aumentar sus ganancias a costa del menor nivel de vida de los trabajadores. Ha intervenido sindicatos, apaleado al pueblo y encarcelado sus dirigentes cada vez que el clamor de los explotados y oprimidos amenazaba su régimen.

Sin embargo, siempre ha sido una política de tapar "ahujeros" y lo que los monopolios y la burguesía-terrateniente pretenden es una política de largo plazo que les permita ciertas garantías de grandes y estables ganancias por tiempo prolongado, para lo cual no sólo es necesario que todas las medidas inmediatas los favorezcan sino que se logre un cierto "consenso" para lo cual además del garrote hay que saber usar la zanahoria. El "resecamiento" del polvorín, producto de la situación de la clase obrera y los trabajadores agravada por la misma política de los monopolios y su Gobierno, y el sostenimiento del auge de las luchas obreras y populares amenazan la parodia de "participacionismo" y "comunitarismo" tan caras al Regente.

LOS AVATARES DE LAS "CIEN POLITICAS"

En el afán de dorar la píldora, los tecnócratas del régimen han "elaborado" un plan. Las promesas son muchas: crecimiento del producto, redistribución del ingreso y defensa de la soberanía económica. Estas son las bonitas frases donde se escuda la "buena voluntad" de Onganía, aunque no se arbitre ningún medio, ninguna política, que lleve a estos supuestos objetivos. La obtención del crecimiento del producto se deja en mano de los monopolios y de la burguesía-terrateniente, quienes pretenden que para lograr eso es necesario de que la mayor parte de los ingresos los reciban ellos y que no se pueden poner trabas a la "inversión extranjera". En consecuencia, lo de la redistribución del ingreso sólo consiste en hacer que la parte de los trabajadores en el producto en 1974 sea la misma que en 1967, es decir que todo el incremento del producto que hubo desde entonces hasta ahora y el que habrá hasta 1974, pasará a manos de los capitalistas, "porque de otra manera se harían peligrar las metas de crecimiento". Y lo de la defensa de la soberanía económica no es sino una vaga frase porque además de proponerse hacer trabajar más a los obreros para aumentar las ganancias de los capitalistas, todos los proyectos de inversión contemplados en el plan son controlados y dirigidos por el capital monopolista internacional (Propulsora Siderúrgica-Techint, Dow Chemical, Kaiser Aluminium, etc.).

No obstante que el plan presentado por CONADE se desdice en lo concreto de los objetivos "propuestos", algunos órganos de presión de las clases dominantes, han simulado alarma. Otros, en el juego del régimen, le han dado manija calificándolo como de un gran avance e incluso con una orientación popular. El hecho de que algunos se hayan alarmado, ya sea por estar en alguna propuesta de recambio (por ejemplo, Sociedad Rural-Lanuse) o porque consideran que la demagogia puede ser demasiado peligrosa, pues lo que se dice no se podrá cumplir, entre otras cosas porque son ellos los que mandan, ha llevado a Onganía a "demorar" el anuncio de las cien políticas y a aplicar una estrategia indirecta. Primero deberá convencer a sus representados que él es la mejor alternativa en este momento, que cualquier otro que suba se las verá negra igual que él, que la demagogia le es imprescindible para mantenerse un tiempito y que de ninguna manera sus propósitos se dirigen a alterar las relaciones entre las clases dominantes, a limitar su poder económico o a restringir la explotación de la clase obrera. Y si después aseura que es capaz de realizar cualquier sacrificio personal por la "sociedad" (de las sociedades anónimas, se entiende) y de que a otro representante de ella traspasará el poder "democráticamente" (que para ellos quiere decir, sin peligro de que el pueblo participe efectivamente), podrá continuar detentando el cargo de Presidente de la Junta de Administración de los monopolios y la burguesía-terrateniente.

LOS PROBLEMAS DE COYUNTURA

El problema de la capacidad de "sacrificio personal" del gobernante es importante para las clases dominantes. Ellas necesitan una persona que sea capaz de dar una imagen de firmeza para con los oprimidos pero que a la vez acceda con celeridad a sus reclamos. Pero a veces sucede que los gobernantes se toman demasiado a pecho eso de la imagen personal que pueden resultar un estorbo: la prensa seria ha sabido alabar la "ductilidad" de Onganía y puesto de relieve su "adaptación" al cargo, cada vez que algún "sacrificio" le ha sido requerido. Baste mencionar el caso del blanqueo de capitales, por ser la institucionalización del robo extra-impositivo de las grandes empresas, el que a pesar de las afirmaciones previas de Onganía y de su "inmoralidad", fuera sancionado cuando se requirió. La coyuntura actual, difícil para las clases dominantes, tanto por la rebeldía popular como por las contradicciones propias de su esquema de desarrollo, pueden exigir otros "sacrificios", como por el que ya están presionando los monopolios exportadores y los especuladores con dólares: la devaluación del peso.

Las características de la coyuntura económica son tales de que a pesar del optimismo oficial, el déficit de balanza de pagos y el déficit fiscal amenazan la política de "estabilidad", además del efecto del crecmiiento de los precios a que hicimos referencia en nuestra nota del número anterior. Un síntoma de la desconfianza del mundo de los negocios lo ha dado la extraordinaria fuga de divisas que se empezó a observar a partir de abril de 1969, alcanzando a fin de año un total de 300 millones de dólares. Entre tanto, la cuenta corriente del balance de pagos presentó un fuerte déficit de unos 200 millones de dólares, pues a pesar que las exportaciones (ventas al exterior) superan las importaciones (compras del exterior) en 70 millones, las salidas netas por servicios (tipo regalías, intereses y beneficios de empresas extranjeras) fueron de 270 millones. El incremento de las exportaciones se hace difícil y las prometidas inversiones tardan en llegar. Por su parte, el déficit fiscal continúa siendo elevado: unos 275 millones de dólares declarados, más 100 millones de empréstitos externos y otros 400 millones de las Cajas de Jubilación a las que se les echó mano en 1969. Para el año 1970 se calculó que se necesitan del exterior 110 millones de dólares para cubrir parte del déficit.

Visto este panorama en febrero, Onganía "se retiró a descansar" mientras enciaba su emisario. Dagnino Pastore, a los centros imperialistas. El ministro esperaba: a) obtener un restablecimiento de la confianza en los centros para frenar la fuga de divisas del país; b) lograr preferencias para algunas exportaciones o, al menos, limitar y negociar las trabas previsibles, sobre todo en el Mercado Común Europeo y Gran Bretaña; c) incitar la "competencia" entre los monopolios inversores de Europa, a fin de que se concreten algunos proyectos; y d) asegurar la financiación del déficit fiscal ya prevista.

Dagnino Pastore volvió cabisbajo ya que los imperialistas sólo dan algo si obtienen más a cambio. Apenas logró 50 millones de dólares en empréstitos caros, frente a los 110 millones que necesitaba. Esto, y el hecho de que a principios de año se concentren algunas ventas de cereales, permitió una pequeña recuperación de las pérdidas de divisas. Sin embargo como los exportadores de cereales están retrasando las ventas, a la espera de una devaluación u otra ventaja cambiaria, y los inversores extranjeros también esperan eso, para que sus dólares valgan más en relación al peso, la situación se agrava respecto del año pasado. Entre tanto, las rebajas arancelarias prometidas por Pastore a los europeos, a cambio de las mayores compras de carnes y cereales, han creado temores entre los productores para el mercado interno. Otro tanto ocurre con las ventajas que se ofrecen para los inversores extranjeros, a veces en desmedro de otros proyectos más vinculados a los intereses de la burguesía-terrateniente argentina.

Todo esto hace muy difícil la situación de Onganía en la coyuntura, a la vez que se acrecientan las presiones de los distintos sectores por mayores ventajas. En su intento de mantenerse, Onganía lanza su variante desarrollista popular, con mucho ruido y pocas nueces, como alternativa al desarrollismo liberal (en el que confluirían lanusistas y frondicistas). Por un lado defenestra a Huerta y por otro, perdido gran parte de su ascendiente en los mandos del Ejército, tira sus lazos al neoperonismo y procura afianzar la estructuración del "participacionismo" en los sindicatos. Sin embargo poco puede dar, aparte de almibaradas palabras, ya que tiene que ser fiel a sus representados y mantener la explotación de los obreros: no habrá movimientos en los salarios y sólo intentará un "compromiso" respecto de los precios. Pero, en definitiva si el sacrificio de Onganía resulta imprescindible para el "nuevo" reajuste, en beneficio de los monopolios y de la burguesía-terrateniente, el cambio de figuras puede no encontrarse muy lejano, bajo la forma de un golpe "liberal". Si en cambio la ductilidad de Onganía es tal que le permite un nuevo sacrificio de sus "principios", cosa que dio a entrever en su discurso, las clases dominantes no necesitarán recurrir por ahora a un general "nuevecito".

ROQUE GALVANI

(Viene de pág. 6)

7 *Clara Zetkin*. "Lenin" (Recuerdos Revolución". Tomo XXV. Pág. 379.

2 *Victorio Codovilla*. "Informe a la VII Conferencia del PCA. Ed. Anteo. Pág. 93.

3 V. I. *Lenin*. O. C. Tomo IV. Páginas 209-210.

4 *V. I. Lenin*. Tomo XXVI. Pág. 12.

4 *Nguyen Nghe*. "Voz Proletaria". Colombia.

5 "Revolución en la Revolución". Ed. Casa de las Américas. Pág. 15.

6 Ver "Memorias de un bolchevique". *O. Piatnitzki*. Ed. Pavlov. México, DF. Pág. 117.

sobre su vida). Ed. Par. Santiago de Chile. Pág. 53.

8 *Clara Zetkin*. Obra citada. Pág. 53.

9 V. I. *Lenin*. O. Completas. "La enfermedad infantil del izquierdismo..." Tomo XXXI. Pág. 26.

10 Idem. Pág. 36. (Subrayado por mí. R.I.)

11 Idem. Pág. 27.

12 *V. I. Lenin*. "Tiempos nuevos, errores viejos con nuevo aspecto". Obras Escogidas. Ed. Problemas. T. 4. Página 562.

13 *V. I. Lenin*. O.C. "La enfermedad infantil..." Tomo XXXI. Pág. 59.

14 *V. I. Lenin*. "La guerra de guerrillas" en "La lucha de guerrillas a la luz de los clásicos del marxismo-leninismo". Ed. Lenguas Extranjeras.

(Viene de pág. 5)

MOVIMIENTO OBRERO: dar la cara

La dictadura de Onganía, empeñada en continuar el plan económico del que se enorgulleció en la reunión de gobernadores, necesita inmovilizar a la clase obrera y a las fuerzas revolucionarias, en un proceso simultáneo de represión y construcción de un aparato sindical adicto.

Para ello cuentan con un racimo de direcciones sindicales francamente aliadas (las 25) y otras que, dentro de la estrategia de Perón (62 org.) hacen las veces de una estéril "oposición" consentida, oscilante entre los favores del oficialismo y el golpe de estado que les devuelva los sitiales que perdieron en beneficio de los capitostes de las 25.

La convocatoria a elecciones en varias organizaciones gremiales tiene por objeto sellar estos cambios de mando, para llegar a fines de mayo con la CGT del gobierno ya constituida, y maniobrar desde esas alturas contra la tempestad del descontento popular.

Y si en la superficie pareciera que el copamiento gubernamental de las direcciones sindicales se va cumpliendo sin tropiezos, ello tiene como contrapartida el vacío de dirección real que enfrenta nuestro movimiento obrero, en un período de auge de sus luchas, determinado por las contradicciones resultantes de la concentración monopolista operada en un marco capitalista dependiente.

La experiencia de El Chocón, que no puede leerse sino en la línea de los combates obreros y populares del año pasado y los múltiples conflictos y ocupaciones recientes, demuestra la vigencia del "polvorín" en cuanto al estado de ánimo de las masas y de la incapacidad de las direcciones negociadoras para sostener mínimamente las luchas que hoy libra el proletariado.

Hoy es decisivo para organizar la lucha independiente de la clase obrera, delineando su perspectiva insurreccional, resolver la contradicción existente entre su creciente disposición a la lucha contra la patronal y el gobierno, y la incipiencia del partido revolucionario y las corrientes clasistas en el movimiento obrero.

En la planta Santa Isabel de Kaiser en Córdoba, importante nudo de concentración proletaria, se está librando una lucha que dice a las claras de la necesidad de perfilar una nueva vanguardia, que enfrente por igual al participacionismo, a los tránsfugas de elas 62 y a la histórica incapacidad del reformismo.

EL CONFLICTO DE KAISER

Los días 18, 19 y 20 de marzo se realizaron las elecciones de SMATA, encumbrándose nuevamente en la provincia la camarilla de Elpidio Torres, quien reparte su afecto entre las 62 y las 25, aunque últimamente se le ve más preocupado en dirimir su rivalidad con Gazzera que en mostrar la equidistancia anterior.

La oposición quedó a cargo de la lista azul, una corriente economista que reivindica en la lontananza a la CGT de Ongaro, aunque silenciando los contenidos políticos del programa de éste.

El MUCS no vaciló en apoyarla, tal vez encantado por el primer punto de su programa que, renunciando al reclamo de aumentos salariales, demandaba ¡créditos bancarios! para aliviar la situación de los trabajadores.

En este marco y ante el carácter burdamente braudulento del proceso electoral, la agrupación clasista 1º de Mayo postuló la abstención electoral, exigiendo el reconocimiento del cuerpo de delegados como dirección real y auténtica del gremio.

El día 23, Torres convoca al cuerpo de delegados para considerar el despido del delegado Stassorier, militante de la lista azul, desprestigiado ante los trabajadores por su pasado sindical.

Se decide parar del 24 al 27, como resultado de un manijazo del "torrismo" tendiente a inaugurar "combativamente" su nuevo período al frente de SMATA, afianzando su situación en la puja interna de las 62 organizaciones.

A pesar de habe rsido dispuesto por decreto, el paro es cumplido por los trabajadores, atendiendo más a la necesidad de enfrentar la arbitrariedad patronal que a solidarizarse con la trayectoria gremial del despedido.

Este paro que no fue discutido por abajo y carecía de los contenidos programáticos exigidos por los trabajadores de la empresa fue levantado también por decreto en mando del torrismo, con la consecuente indignación de las bases, que no estaban dispuestas a poner sus luchas a las órdenes del capitoste Tortes y sus enjuagues politiqueros.

La agrupación 1º de Mayo denuncia esta situación y convoca a los obreros a tomar en sus manos la lucha al margen de las marchas y contramarchas de la burocracia.

Así las cosas, el lunes 30 se realiza una asamblea en la puerta de la planta, de la que participa la mayoría del personal. En el medio de la expectativa creada por la justa orientación impartida por la 1º de Mayo a través de sus publicaciones referidas a las elecciones y la huelga, hace uso de la palabra un militante de esa agrupación. Al identificarse como tal, es saludado por el aplauso cerrado de los presentes y ovacionado varias veces durante su intervención, al defender el papel independiente y revolucionario de la clase obrera, formulando un programa de lucha avanzado en sus contenidos reivindicativos y políticos y dotado de una justa metodología de lucha que nada tiene que ver con las resoluciones verticales de la burocracia, que arrima las brases al fuego y después se desespera por extinguirlo.

Por supuesto, el torrismo brilló por su ausencia y los de la lista azul intentaron diluir la combatividad desatada con la aparición pública de los militantes de la 1º de Mayo: para ello montaron una maniobra diversionista no desbaratada a tiempo por los militantes clasistas, consistente en la elevación de un petitorio (¡?) a la empresa, a cuya presentación acudieron 400 obreros, deseosos de ser protagonistas en la exigencia de sus reivindicaciones. La respuesta de la Empresa fue la sanción a 200 obreros que acompañaron la petición con su presencia.

Otra vez quedaba al desnudo aquello de que son los reformistas y no los revolucionarios los auténtivos aventureros en el movimiento obrero, ya que pretenden "increpar" a la patronal llevando a los trabajadores como un rebaño a la boca del lobo, tiempo que se oponen a toda organización independiente y apta para el combate que permita negociar cuando ello sea necesario, pero haciéndolo desde posiciones de fuerza, y que en lo fundamental garantice el éxito en los enfrentamientos desde los más simples hasta los más complejos.

La agrupación 1º de Mayo levantó la consigna de la asamblea general, a realizarse el día jueves, para decidir un plan de lucha y elegir una dirección que lo lleve adelante. Ahora sí apareció en escena la maquinaria de Elpidio Torres, personificada en un grupo de matones que repartió un volante contra la movilización obrera y acusando a Strassorier de haber negociado su despido a cambio de treinta toneladas de madera y un millón de pesos, por lo que llamaban a no movilizarse en su defensa. Esto ridiculizaba la primera actitud de Torres de impulsar el paro a toda costa cuando lo necesitó para robustecer su situación sindical y ahora que la lucha se le escapaba de las manos daba marcha atrás, revelando aspectos del caso Stasorier que antes ocultó a los trabajadores.

Una sola cosa quedó clara: solamente la agrupación 1º de Mayo presenta una alternativa clara frente al oficialismo y la dirección reformista, y puede arrancar importantes luchas, si como hasta el momento, se planta frente a los trabajadores, da la cara y somete sus proposiciones a la discusión democrática en asambleas.

También en Fiat de Córdoba, un proceso de combativas asambleas, culminó recientemente con el descabezamiento de la dirección amarilla y pro-gubernamental de ese gremio, instalando una comisión compuesta por los cuadros obreros más aguerridos.

La situación general de masas en el país, extendiendo la consideración a la favorable situación creada en el movimiento estudiantil desde las luchas contra el ingreso, es reveladora de la necesidad de darse una política de ofensiva que debe llevar a avances en conciencia y combatividad de las masas, ya que toda idea de repliegue es alimentada por algún hecho detonante antes de terminar de formularse.

Las ideas de repliegue ante la represión dictatorial, no valoran la importancia de las últimas luchas, aunque no siempre hayan triunfado en sus objetivos inmediatos.

En definitiva esconden una raíz reformista, desde que no analizan cuanto se ganó en elevación de la conciencia, en politización, en el hecho que aparece clara ante más destacamentos obreros la necesidad de incorporar la violencia a cada una de las luchas y que sólo el camino insurreccional, enfrentando a la totalidad del poder burgués terrateniente, aproximará al pueblo a la satisfacción de las reivindicaciones que no se obtienen limitándose al mero reclamo de ellas aisladamente.

Desde el ángulo proletario insurreccional, podemos entonces caracterizar el momento como de ofensiva, de necesidad imperiosa de resolver, con el crecimiento del partido revolucionario y las corrientes clasistas, la contradicción entre el estado de ánimo de las masas y el vacío de dirección.

Pero para que esto suceda, es necesaria la tendencia de los comunistas revolucionarios en los conflictos que se vayan presentando, con la línea independiente, de clase, que es ovacionada allí donde es expuesta. Debe ser un hábito normal en los militantes saber convertirse en agitadores que interpreten el sentimiento de las masas y sean capaces de proporcionar en cada momento el camino adecuado a recorrer, la consigna a levantar, teniendo también la iniciativa en materia organizativa, para vinculando esa prédica y el prestigio adquirido por muchos de esos compañeros, a la agrupación a la que pertenecen.

Para el crecimiento de una corriente, es fundamental el crecimiento de la influencia de sus componentes, para lo cual es necesario que estos aparezcan ante la masa como tales en los momentos de lucha, atendiendo a todos los recaudos que la represión impone.

Debemos participar en la elección de comisiones internas, pujando por su composición clasista, lo que se garantizará con la integración de comunistas revolucionarios y obreros de otras tendencias combativas, pero sin descuidar la necesaria clandestinidad de nuestras agrupaciones. También se deberá marchar a la formación de comandos interfabriles que se constituyan en las instancias dirigentes y coordinadoras de las luchas que se avecinan, capaces de desalojar definitivamente a las direcciones burocráticas y traidoras, hoy repudiadas por la clase obrera.

G. OLIVARES

ni reflujo ni ...

(Viene de pág. 1)

número anterior.

Pero es evidente que la dictadura mantiene sus planes represivos contra la izquierda revolucionaria por dos razones: 1) en los *inmediato*: impedir que esas fuerzas provoquen o se monten en estallidos de masas como los de 1969 o El Chocón, y los orienten a una salida insurreccional o una acumulación de fuerzas en dirección a la misma. La referencia de Imaz a Yaco Tiefenberg (como el "agitador" que frustró un arreglo ya negociado con su llegada en El Chocón), es en tal sentido, altamente elocuente 2) en lo *mediato*: se propone destruir a las fuerzas revolucionarias pequeño burguesas que se preparan para la lucha armada, y liquida toda posibilidad de que un nuevo comunismo, el comunismo revolucionario, gane fuerzas en la clase obrera y permita jugar a ésta su rol revolucionario mellado por décadas de reformismo y oportunismo.

La detención de Yaco Tiffenberg, así como la de otros estudiantes en La Plata, o las brutales torturas a que fue sometido un joven estudiante detenido en Rosario, forman parte de esta vasta maniobra intimidatoria y represiva de la dictadura.

Frente a esto, como señala la resolución del Comité Ejecutivo de nuestro Partido del 28 de marzo, es preciso *acosar* a la dictadura llevar una política proletaria de *ofensiva*, desatar *luchas* obreras y populares con un contenido revolucionario y socialista, por un gobierno popular revolucionario; preparar combativamente al Partido para poder enfrentar la lucha en el terreno en que sea necesario hacerlo.

* * *

Las luchas obreras y populares no ceden. La crisis política que abrieron las luchas del 69 se mantiene y agudiza porque las clases dominantes —cumplidos los objetivos inmediatos del golpe de junio de 1946— deben ahora definir el rumbo del proceso de concentración monopolista, y las instituciones políticas y sociales adecuadas al mismo, como señaló nuestro Primer Congreso.

Esta es la causa fundamental que dificulta que se crea en el país una situación tipo Brasil. Aquí la dictadura no logra impedir que las luchas de masas se multipliquen. Por eso debemos combatir duramente las concepciones "defensivas" que hablan de "reflujo" y plantean el "repliegue táctico". En muchas ocasiones, esas opiniones reflejan la profunda crisis política que en una serie de fuerzas reformistas y en fuerzas revolucionarias pequeño-burguesas abrieron las luchas obreras de 1969.

Simultáneamente, es preciso reiterar la necesidad de librar un intenso debate ideológico con las variantes revolucionarias pequeño-burguesas que propugnan la guerrilla urbana, como la FAL o la FAP. Los posibles y necesarios acuerdos de lucha con estas organizaciones, presupone la más aguda lucha ideológica con ellas, la oposición del camino insurreccional del proletariado al camino de la guerrilla urbana, practicada por grupos escogidos de revolucionarios al margen de las masas.

El triunfo sobre estas corrientes presupone la lucha a fondo contra el oportunismo y el crecimiento político y orgánico de nuestro Partido en el seno de la clase obrera, ayudando a ésta a organizar la violencia revolucionaria que le permita acumular fuerzas para una salida insurreccional.

En este camino, reviste una importancia singular organizar una gran campaña nacional por la liberación de Yaco Tiffenberg, Ferrar, Coldman, Méndez, Jouvet y todos los presos políticos, denunciar las torturas y señalar la necesaria represalia popular ante las mismas.